

INTERVENCIÓN TURÍSTICA EN LA DINÁMICA DE UN TERRITORIO

TOURISTIC INTERVENTION IN THE DYNAMICS OF A TERRITORY

Victoria Salvadeo *

RESUMEN

En este breve artículo se invita a reflexionar en torno a la temática de la dinámica de un territorio para ser intervenido turísticamente en pos de un desarrollo local sustentable.

A nivel profesional, se encontró pertinente analizar la compleja función de un gestor en turismo y como debería observar un territorio y desarrollar una mirada holística sobre el mismo, y así poder gestionar un destino adecuadamente.

Por lo tanto, comenzar a entender qué es un territorio para luego comprender qué “mirar” en él, a fin de detectar: la escala territorial, los límites, los procesos sociales (migración por amenidades) y sus consecuencias (ciudades difusas), el patrimonio natural o cultural, identificar la identidad del territorio y el sistema turístico existente, proponer estrategias competitivas y complementarias, con el fin de articular la dinámica del territorio con el turismo y así proponer un modelo de gestión turística territorial de calidad. Con este objetivo se realizó una revisión teórica y una construcción crítica de reflexión sobre la dinámica de los territorios y la intervención turística del mismo. Con especial atención a las provincias emergentes en materia turística, tales como La Rioja, Argentina, que se basa en sus atractivos naturales, y donde la innovación es una herramienta clave para posicionar este destino en nuestro país.

Palabras clave: turismo; territorio; dinámica territorial; gestión turística; La Rioja

* La autora pertenece a Universidad Nacional de La Rioja (victoriasalvadeo@conicet.gov.ar)

ABSTRACT

In this brief article we invite you to reflect on the theme of the dynamics of a touristically intervened territory, in pursuit of a sustainable local development. At a professional level, it is pertinent to analyze the complex function of a tourism manager and how this key role should observe a territory and develop a holistic view of it, in order to manage a destination appropriately.

Therefore, beginning to understand what a territory is, in order to understand what to "look" in it, will be relevant to detect: territorial scale, limits, social processes (migration by amenities) and its consequences (diffuse cities), natural or cultural heritage, territory's identity and the existing tourism system. This input will assist the generation of competitive and complementary strategies, to articulate the dynamics of the territory with tourism in order to propose a quality territorial tourism management model. Thereupon, a theoretical revision and a critical construction of reflection on the dynamics of the territories and the touristic intervention of the said dynamics were carried out to propose a quality territorial tourism management model, with special attention to emerging provinces in tourism, such as La Rioja, Argentina, which is based on its natural attractions, and where innovation is a key tool to position this destination in our country.

Key words: tourism; territory; territorial dynamics,; tourism management; La Rioja

Introducción

Al turismo se lo piensa como una práctica social colectiva generadora de actividades económicas (Vera, 1997; Bertoncetto, 2002), que implica movimiento y espacio, lo cual lo convierte en una acción humana genuinamente territorial en comparación con otras actividades sociales y económicas. Esta relación territorio y función del turismo permiten distinguir tres dialécticas: - la doble velocidad de la Administración pública y de las señales del mercado es decir, la inversión que realizan los organismos públicos para sostener la competitividad del territorio turístico en armonía con la inversión del empresariado y así lograr la cualificación funcional de la zona, es decir coordinar el manejo de los espacios públicos con las tierras de dominio privado.- otro punto en la relación, es la contradicción de la exclusividad del negocio inmobiliario de una zona turística para fines de alojamiento turístico, inmovilizando otras posibilidades rentables en turismo.

Asimismo, esta dialéctica entre territorio y función turística, está vinculado con la escala que se trabaje (local, regional, nacional), como a los tipos geográficas del producto turístico: litoral, urbano, rural y natural (Vera et al, 1997).

Metodología

El trabajo se elabora en el marco de la Especialización en Desarrollo y Gestión del Turismo. Se propone un abordaje teórico práctico de la experiencia formativa, por lo que se procedió a relevar y analizar los estudios de la temática propuesta:

intervención turística, territorio, desarrollo y gestión turística, dados a conocer a través de artículos científicos de diversas revistas.

Intervención turística

Se entiende por territorio al espacio de interacción en donde confluyen las dimensiones ambientales, económicas, sociales y políticas. Por lo tanto, el territorio no es sólo el entorno físico donde están contenidos los recursos naturales, sino que comprende también la actividad del hombre que modifica este espacio en su devenir histórico, muchas veces conflictivo (Demuca, 2009). De esta manera hablar de territorio como de territorialidad, llevan implícitos las cualidades de: integralidad (articula todos los elementos del territorio, estructura funcionales: urbanas, rurales), escalaridad (los fenómenos territoriales varían según la escala de observación: internacional, nacional, regional, subregional y local), diversidad (espacios geográficos, productivos, culturales, sociopolítico, entre otros) y temporalidad (el desarrollo territorial varía en función de los cambios políticos, sociales, económicos y culturales que ocurren en el tiempo, que son importantes conocer para entender realidades actuales y tendencias de cambio), las cuales se expresan en la naturaleza del desarrollo territorial (Massiris, 2012).

Entonces se puede afirmar que al reflexionar sobre territorio se detecta la complejidad del mismo: las diversas variables a tener en cuenta a la hora de ordenarlo (económicas, sociales, culturales) como se relacionan y se mueven, es decir la dinámica territorial existente de un lugar en particular, que además no funciona solo y aislado, sino inserto en un mundo globalizado que puede obligar a repensar el territorio para redefinirse o para solidificar su identidad; Sosa Velázquez (2012) concluye en su libro *¿Cómo entender el territorio?*, expresando que es “un constructo social complejo, que al mismo tiempo es objeto configurado y objeto de representación, apropiación, organización, construcción, reproducción y transformación” (p.,115) es decir, “al desarrollar todas estas actividades la sociedad se identifica con el espacio que está utilizando, lo considera propio” Otero (2009:75).

En consecuencia, a la hora de pensar un territorio para intervenirlo turísticamente, no solo hay que tener en cuenta esas variables sino que además, a que escala se trabajará cuanta más pequeña sea la misma como por ejemplo municipal, mayor será la precisión en detalle del análisis, también podría ser a escala de destino turístico; *¿Qué es un destino turístico?* Wallingre (2009) afirma que:

Es posible sostener que un destino turístico es un lugar (ciudad, comarca, corredor, región, provincia, país, etc.) que reúne homogeneidades de recursos e identidades que permiten el desarrollo de productos turísticos compartidos, y que

debe disponer de servicios, infraestructura e instalaciones, englobados mediante un tejido institucional favorable que permita satisfacer las necesidades de la demanda. (p.23)

Un destino turístico contiene, según Ejarque (2003), los siguientes elementos: el producto-destino que son tangibles e intangibles. El producto-destino se compone de 3 niveles: el núcleo (los recursos) la parte tangible (integrada por servicios) y lo intangible, es decir el valor agregado Wallingre (2009).

Asimismo los límites del territorio que se tomen, pueden ser jurisdiccional o naturales por ejemplo en el caso de La Rioja (Argentina) es posible considerar cualquier corredor turístico actual y contiene más de un municipio, por supuesto que el recorte de los límites de un territorio a analizar tendrá relación con los criterios que se utilicen, y coincidiendo con Wallingre (2009) afirma que “el desarrollo requiere de un tipo de integración-articulación que facilite la homogeneidad de las infraestructuras y servicios, y contribuya a los desplazamientos de la demanda”(p.,40).

A partir del fenómeno de la globalización, Dabat (2000) señala que “sea para bien (enorme salto en la integración potencial del mundo) como para mal (ahondamiento de desigualdades e inseguridades sociales) (p., 1), permite, de alguna manera, entender la dinámica de los territorios actuales. Este paradigma invadido de controversias aun en cuanto a sus beneficios o no, admite entender la organización contemporánea de los territorios, marcado por una localización flexible (Otero 2009). Por lo que esta articulación territorial, basadas en redes (los servicios son protagonistas esenciales), propone hacer foco en el transporte, comunicación y en la innovación para la planificación turística de un territorio que es el soporte de todo un sistema turístico, compuesto por : servicios directos e indirectos a esta actividad, una oferta, una demanda, una superestructura turística, equipamiento e infraestructura que hace posible, a través de una adecuada gestión territorial de calidad logra una actividad turística competitiva, estableciendo: cooperación, asociativismo y participación con los actores de un territorio.

Entonces, la actividad turística no es ajena a la globalización concepto ampliamente definido, y siguiendo a Boisier (2002) que menciona que la globalización revaloriza la identidad de un territorio, reforzando esta dimensión cuanto mayor amenaza de alienación exista. Este pensamiento resalta la importancia de lo local frente a lo global, a través de una actividad económica como la turística, desarrollando los recursos que posee un territorio (desarrollo endógeno) y articulando lo local/global, inscribiendo lo particular en lo universal a partir de aprovechar el potencial propio (Demuca, 2009). Asimismo estos

territorios competitivos generan ciertos procesos sociales que pueden o no beneficiar a las comunidades locales como los que sucede con la migración por amenidades en territorios rurales, donde personas con alto poder adquisitivo construyen casas de veraneo en estas zonas, haciendo usos de las tierras y de espacios naturales con potencial turístico, que luego trae sus ventajas en el negocio inmobiliario que conlleva a ciudades difusas, fragmentadas; donde el turismo puede actuar como catalizador del desarrollo como lo mencionan los autores Souto González (2006) y Gallego y Lonac (2008) como citó Otero (2009).

Por lo tanto, este territorio complejo que en un momento fue pensado desde el desarrollo local como un lugar industrial, homogéneo, estándar; hoy por hoy varios autores consideran que el desarrollo local frente a lo global, tiene que desarrollarse con los recursos propios del territorio sin perder la identidad cultural es decir, las fuerzas globales presentan desafíos y oportunidades y, siguiendo a Precado Ledo (2004) expone un modelo de desarrollo territorial integrado y autosostenido para enfrentar las desigualdades regionales, sociales y territoriales.

Entonces el desarrollo de un territorio turístico, debe potenciar los recursos locales, innovar en turismo, y se entiende como producto innovador “todo cambio basado en el conocimiento, que genera valor económico y social, para la sociedad de destino” (Gonzales y León, 2010), destacando la presencia de un turista informado, independiente en la organización de sus viajes, cuya curiosidad por lo nuevo y lo desconocido lo invita a investigar aquello que va a visitar.

La innovación es una estrategia de crecimiento que puede ser competitiva y complementaria sustentada no solo en el atractivo patrimonial de un territorio sino articulando con su ubicación física, planteando una dinámica competitiva estratégica, “los aspectos territoriales y ambientales presentan un papel transversal a las necesidades de recalificación y diversificación de los atractores productos” (Otero, 2009, p.85).

Los gestores en turismo deben valerse de las oportunidades de un territorio, sin dejar de tener en cuenta las consecuencias que estas pueden traer. Según Bertoncello (2006), otras perspectivas, sin desconocer la importancia que las especificidades de los lugares tienen en el turismo, proponen considerar su análisis a la luz de los procesos sociales más generales en los cuales cobran sentido tanto la práctica turística como los atractivos que la sustentan. Desde esta perspectiva, interesa el análisis de los procesos específicos que conducen a la valorización turística de determinados lugares merced a la transformación

de sus rasgos específicos en atractivos turísticos, llevado a cabo por actores sociales concretos e intencionados que intervienen en estos procesos, ya sea actuando desde el lugar en cuestión o desde otros lugares.

El turismo es una actividad que contribuye al intercambio de conocimientos, de culturas, de tradiciones y costumbres, agregando su carácter educador si se quiere, donde cada lugar, natural o cultural, enseña y brinda información que alimenta al visitante, logrando de su viaje una experiencia.

El turismo, a través del ordenamiento territorial como instrumento de planificación, parte de una concepción política diferente a la tradicional, de carácter transversal a las políticas sectoriales por centrar su atención en el territorio el cual es el resultado de procesos naturales, históricos, culturales y económicos que llevan a conformar una estructura productiva, socioeconómica y ambiental que identifica y da identidad a un lugar (Gudiño, 2009).

Una comunidad que incorpore la actividad turística como un recurso económico más, o como único motor de su economía, llevará a una transformación y adaptación de la sociedad, del recurso humano ligado a esta actividad y de una legislación y una política también vinculadas a la misma; en conclusión, producirá una transformación en esa organización que le permitirá funcionar como sistema turístico.

La gestión del turismo estará guiada por la planificación estratégica, las herramientas del planeamiento turístico, los principios del desarrollo sustentable, la visión global del territorio como un todo y dinámico, inserto en distintos niveles estatales y con una estructura normativa, que permitirá una gestión del turismo en el territorio elegido contribuyendo al desarrollo local. Entonces se puede decir que un territorio turístico, que contribuya al desarrollo local, va más allá de contener un patrimonio (natural o cultural) que atraiga al visitante, si no se tratan de un destino como una experiencia integral, es decir el turista en relación y participación con todo lo que incluye un territorio antes definido. Por lo tanto, un lugar no atrae por sí solo, estos lugares deben ser producidos, equipados, asimismo estamos citando a la movilidad turística para la producción de estos espacios.

Conclusión

Teniendo en cuenta que se trata de una de las provincias emergentes para la actividad turística del país, se considera de suma importancia, que se creen y desarrollen productos turísticos innovadores, sostenible a partir de un modelo de gestión adecuado articulándolo con el resto de los destinos turísticos y de las actividades económicas a nivel local, regional y nacional. Según el documento elaborado para el Plan Estratégico Territorial de la provincia

de La Rioja 2006, describe a la provincia como un nuevo destino turístico, alternativo a los que tradicionalmente estuvieron en la preferencia de los viajeros. En estos últimos años la Provincia se caracterizó por el crecimiento sostenido del sector turismo. Si bien la temporada alta en La Rioja se da en el mes de abril (Semana Santa) y el mes de julio (durante el receso invernal), se vio con agrado que las distintas regiones de la Provincia incrementaron, hasta en un 50%, la llegada y permanencia de turistas durante el receso estival con respecto a igual medición en la temporada anterior (Salvadeo, V. y Ruarte P., 2016). La Rioja en los últimos años ha crecido un 200%. Este fenómeno está vinculado con el proceso de diversificación de los destinos elegidos por la demanda turística en la Argentina que está optando por destinos no tradicionales. Pero principalmente a la declaración del Parque Nacional Talampaya como Patrimonio de la Humanidad otorgándole un valor agregado muy importante y de reconocimiento en el mercado internacional (Salvadeo y Ruarte, 2016). En consecuencia, los territorios turísticos son dinámicos y complejos; donde el ordenamiento territorial deber tener aristas cuidadosamente analizadas, desde el punto de vista ambiental, social, cultural, económico, para no generar desequilibrios territoriales tales como, paisajístico, político, productivo entre otros. Por eso se considera importante aplicar estos instrumentos para ordenar el territorio.

En conclusión este marco de reflexión general planteado en este ensayo, deja advertir el desafío que conlleva intervenir un territorio como gestor turístico, tanto en destinos que se encuentren en la etapa de estancamiento o de maduración, como en las etapas de iniciación y desarrollo, donde diversas acciones necesitan de la creatividad y la innovación para que se sustente en el tiempo, proponiendo estrategias competitivas de calidad, y sin duda impulsar un espíritu emprendedor y contar con un entorno social e institucional favorable que transformare los recursos de un territorio en desarrollo.

Referencias

- Bertoncello, R. (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y transferencias*, 6(2), 29-50.
- Bertoncello, R. (2006) Turismo, territorio y sociedad. El 'mapa turístico de la Argentina'. En Amalia Inés Geraiges de Lemos, Mónica Arroyo, María Laura Silveira. *América Latina: cidade, campo e turismo*. San Pablo, Brasil: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Boisier, S. (2003). Globalización, Geografía Política y Fronteras. Capítulo 5. En *El Desarrollo en su Lugar (El Territorio de la Sociedad del Conocimiento)*

Chile.

- Dabat, A. (2000). Globalización: capitalismo informático global y nueva configuración espacial del mundo. (CRIM-UNAM), México.
- Fundación DEMUCA-CEDET (2009): Guía práctica para el Agente de Desarrollo Local de Centroamérica y República Dominicana. San José, Costa Rica.
- Gonzales, M. y León, C. (2010): Turismo Sustentable y bienestar Social ¿Cómo innovar esta industria global?. Madrid, España: Erasmus.
- Gudiño, M. E. (2009). Instrumentos para la gestión del territorio. Ley de ordenamiento territorial y sistema de información geográfico. *Jornadas Regionales de información y Ordenamiento Territorial*. Santa Cruz, Argentina
- Otero, A. (2009). La Dinámica Territorial del Turismo. En N. Wallingre y A. Villar. (Comp.). *Desarrollo y Gestión de Destinos Turísticos: Políticas y Estrategias*. (pp. 75-96). Bernal, Buenos Aires Argentina: Universidad Nacional del Quilmes.
- Precedo Ledo, A. (2004). Desarrollo Autosostenido e Identidad Territorial. En *Nuevas Realidades Territoriales para el Siglo XXI. Desarrollo Local, Identidad Territorial y Ciudad Difusa*. (pp. 3-33). Editorial Síntesis. Madrid. España.
- Salvadeo, V. y Ruarte, P.M. (2016). Patrimonio + Turismo: Gestión y desarrollo local. Casos de estudio: Patrimonio Mundial por la UNESCO en la provincia de La Rioja, Argentina. *II Coloquio Internacional. Gestión, Gobernanza y Sostenibilidad del Patrimonio*. Villa Leyva, Bocoyna, Colombia.
- Sosa Velázquez, M. (2012). Como entender el Territorio. *Colección Documentos para el Debate y la Formación. Programa Gestión Pública y Desarrollo Territorial*. Universidad Landivar.
- Vera, J. F. (1997). La localización de las actividades turísticas. *Análisis territorial del turismo: una nueva geografía del turismo* (pp.2-24). Editorial Ariel. Barcelona.
- Wallingre, N. (2009). Alternativas de Desarrollo de los Destinos Turísticos. En N. Wallingre y A. Villar. (Comp.). *Desarrollo y Gestión de Destinos Turísticos: Políticas y Estrategias* (pp. 21-50). Bernal, Buenos Aires Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.